

"LA VENDEDORA DE ROSAS O LA CASA EN LA CALLE

Jair Alvarez Torres'



La Vendedora de Rosas

CINE Y PEDAGOGIA

- **Resumen**

La Vendedora de Rosas o la Casa en la Calle, es una mirada a todas aquellas cosas cotidianas que hacen parte de la vida de una ciudad en expansión. En un nivel más profundo subyacen motivos que generan una serie de reflexiones significativas acerca de la descomposición social, la infancia perdida, la vida, la muerte, las drogas y la familia, tomada tradicionalmente como núcleo de la sociedad; dándonos una posible respuesta frente a la realidad social que se vive en las grandes ciudades.

"La Vendedora de Rosas" or a home in the street

- **Abstract**

The film "La vendedora de rosas" presents a view of all those daily things which constitute the life of a growing city. On a deeper level, some other elements can be found, leading to meaningful reflections on social decomposition, a lost childhood, life, death, drugs, and the family - the latest traditionally considered as the nucleus of society. These reflections can give us a possible answer about the social reality lived in big cities.

La marchande de roses

- **Resumé**

"La marchande de roses" est un regard de toutes ces choses quotidiennes qui constituent la vie d'une ville en expansion. On trouve, à un niveau plus profond, des éléments entraînant toute une série de réflexions significatives sur la décomposition sociale, l'enfance perdue, la vie, la mort, la drogue et la famille - celle-ci étant considérée traditionnellement le noyau de la société -, des réflexions nous suggérant des réponses vis-à-vis de la réalité sociale des grandes villes.

* Estudiante Licenciatura en Filosofía. Universidad de Antioquia.

Palabras clave: *Educación informal, etnografía, niños de la calle, cuidado de sí mismo.*

Keywords: *non-formal education, ethnography, homelesschildren, self-care*

Múts clés: *education non formelie, ethnographie, enfants de la rué, soin de soi-même*

INTRODUCCIÓN

La *Vendedora de Rosas* de Víctor Gaviria es la historia de una niña que vive la mayor parte de su tiempo en la calle, compartiendo este espacio y sus vivencias con otros de su misma edad. Siendo testigos y protagonistas de actos catalogados como delictivos por la sociedad, pero que para ellos hacen parte de su cotidianidad.

Es navidad, Mónica, su protagonista, cada noche vende rosas en las discotecas y calles, en donde se reúne con sus pares, con los que comparte además del trabajo, el sacol que les permite mantenerse en pie durante toda la noche, perdiendo así la noción de tiempo y espacio. Andrea, una niña que ha abandonado su hogar debido al maltrato recibido, busca ayuda en su amiga Mónica, encontrando un nuevo "hogar" ofrecido por estos niños. Desde ese mismo momento Andrea asume la tarea de vender rosas con sus demás compañeras. Ambas enfrentan de la calle, pero como es una época de recogimiento familiar, deciden regresar, al día siguiente al barrio para visitar a sus familiares y donde habitan entre otros, un grupo de delincuentes. Uno de ellos, "El Zarco", esa noche del 24 de diciembre traiciona a uno de sus cómplices (el tío de Mónica) al asaltar a un taxista, y acto siguiente, propiciarle una herida en la mano a su compañero. Los demás delincuentes al enterarse de esto, deciden asesinar al "Zarco" por su acción. Lo buscan, y paradójicamente en el mismo sitio donde

asesinan al "Zarco", se encuentra Mónica alucinante y recordando a su abuela, mientras el estallido de la pólvora se confunde con los disparos hechos por los delincuentes. Allí mismo Mónica tiene la oportunidad de encontrarse con su abuela fallecida.

La perspectiva desde la cual se aborda *La Vendedora de Rosas* la *educación informal*, entendiéndola por ella "todo conocimiento libre y espontáneamente adquirido, proveniente de personas, entidades, medios masivos de comunicación, medios impresos, tradiciones, costumbres, comportamientos sociales y otros no estructurados"¹. Esta educación interactiva, dentro de un contexto específico -como lo es la calle-, brinda experiencias y hace surgir necesidades que obligan al individuo, que habita en dicho contexto, a formarse con determinados comportamientos sociales y ciertos valores, que para el resto de la sociedad, pueden ir en contra de la norma y de la integridad de los otros.

La semiótica aplicada al cine, permite hablar de lo visual y lo no visual, por ello este análisis se moverá de manera pendular entre esto y aquello, con el fin de dar un vistazo al film desde la ausencia de *educación formal*, pues, en ningún momento se nombra ni se ve la escuela, espacio cotidiano entre la mayoría de los niños y adolescentes que tienen la misma edad de los protagonistas. En cambio, sí es amplia la educación en el sentido de la experiencia y la necesidad, que obliga a actuar y a formar individuos de acuerdo con las circunstancias.

Esta película realizada con actores naturales, permite ver la espontaneidad al actuar y la realidad en que se desenvuelven los protagonistas de esta historia: su lenguaje, la significación que le dan a su entorno, su modo de vestir y de pensar, sus anhelos, contradicciones, miedos y valores, permiten mostrar otra cultura; una que está sumergida dentro de los muros y las calles, bajo el oscuro cielo de una ciudad en vía de expansión espacial. El relato como medio fundamental en esta historia, se usa de manera tal que parte de la ficción proporcionada por el cine como medio artístico para represen-

1 LEY GENERAL DE EDUCACIÓN. Capítulo III, artículo 43.

tar ideas, facilitar la comunicación entre los espíritus, llegar a la realidad que se desarrolla dentro de un tejido social.

Es importante resaltar el trabajo realizado por el director del filme, pues ubica al inicio imágenes, por medio de un plano master y móvil, de la ciudad hasta llegar a la casa de Andrea, sin que haya ruptura de imágenes² de por medio, y mientras ubica espacio - temporalmente al espectador, se escucha cada vez más cercano el llanto de Andrea. Es importante destacar este aspecto en Víctor Gaviria, porque en su película *Rodrigo D, No Futuro* (1990), hay una producción más simple en lo que a técnica se refiere, sin que ello vaya en detrimento de la originalidad de su trabajo, hecho explícito en la forma en que los actores naturales se desenvuelvan sin una cierta alienación frente a él como director. Además, con su estilo ha llevado a la película antes mencionada a exhibirse en competencia oficial en el palacio de los Festivales de Cannes, y ahora regresa de nuevo a dicho Festival con *La Vendedora de rosas*, que por su calidad, seguramente será invitada a otros eventos.

El comienzo de esta historia se ubica en la época navideña, donde la música tropical, el aguardiente, las luces de colores en las calles y los adornos de papel y de plástico, hechos a mano, son la manifestación de una época y de una tradición cultural de los barrios populares de Medellín. El espacio donde transcurre el inicio de la película es un barrio ubicado cerca a una de las quebradas que desembocan en el Río Medellín, las calles son estrechas y las casas son como los castillos de naipes, unidas unas con otras, hasta el punto que la intimidad se ve perdida dentro de los ladrillos y los techos de zinc. En una de estas casas comienza la historia que nos llevará a la vida de los niños de la calle.

La esquina, los grupos de muchachos armados y drogadictos; los expendedores de drogas; los adolescentes y niños con ropa costosa puesta al estilo Cantinflas, que llaman la atención por lo gracioso de su moda y estilo; las adolescentes y niñas con ropa muy ligera e

2 En la terminología cinematográfica, *raccord*: Es el instante en que se interrumpe una secuencia lineal de imágenes con el fin de llegar a otro sitio (plano), para cambiar de ángulo, o para cambiar de escena.

insinuante; la familia como algo ajeno y distante; los cigarrillos de marihuana; las rosas; las luces de colores; el inquilinato; la soledad; la oscuridad y el sacol (léase pegante), son la cotidianidad de la película *La Vendedora de Rosas*, inspirada en el cuento *La Vendedora de Cerillas* de H. C. Andersen y en la vida de los niños sacoleros de Medellín. Esta película narrada entre el 23 y 24 de diciembre, muestra una realidad que, según el director, parte de la ficción que "... es el rodeo que hacemos a través de la imaginación para llegar a la verdad que está aquí mismo, a la verdad de la elusiva realidad nuestra de todos los días..."³

La naturaleza sensible del hombre, en este caso de Víctor Gaviria, permite realizar un proyecto de tal magnitud, percibiendo el mundo con ojos de poeta, además de una conciencia social fuertemente arraigada, y con un enfoque derivado de la antropología y la sociología, cual es, la etnografía⁴, que se convierte en instrumento útil en las investigaciones de procesos educativos, pues permite observar fenómenos psicológicos, económicos, sociales, y culturales, tales como la infancia perdida, la ausencia de la educación formal, otro tipo de valoración, que transgrede lo tradicional, reflejado en los ojos y la piel sucia de los niños de la calle.

De acuerdo con la definición anterior de etnografía, el cine de Víctor Gaviria, y específicamente este filme, permite hablar de otra forma para hacer cine, que se podría denominar *cine etnográfico*, con el que el espectador puede llegar a conocer el mundo, tal como lo conocen los sujetos que lo experimentan de manera cotidiana, y descubrir otro tipo de culturas inmersas en la sociedad. El director de un filme, como el aquí planteado, debe acercarse con objetividad a la investigación y de su descripción, sin desprenderse de la subjetividad que proporcionan los sujetos de una cultura; en el medio educativo esto es importante porque permite la construcción de nuevos objetos de conocimiento.

3 GAVIRIA, Víctor. *La Vendedora de Rosas: reflexiones sobre los Niños de la Calle en Medellín*. Revista Universidad de Antioquia. Medellín: #245. P. 4

4 Es el estudio de la cultura de una determinada comunidad o etnia, por medio de la observación y la consecuente narración de los hechos tal como lo viven los participantes y protagonistas de lo observado, sin hacer un juicio moral o preconceptual por parte del observador.

Víctor Gaviria, se atrevió a realizar una narración objetiva de una cultura que está latente en la ciudad de Medellín, sin hacer un juicio de por medio, y enriqueciendo su filme con imágenes y situaciones tomadas de la realidad de los protagonistas.

El cambio, en el que la mutabilidad regida por el tiempo exige una determinada acción de acuerdo con el contexto en que viven los seres humanos y según la formación recibida de diferentes fuentes como la familia, la escuela y especialmente la sociedad, traducida como la calle en este filme, permiten el movimiento y desenvolvimiento del drama basado en la realidad de sus protagonistas. Los personajes de esta historia, son niños y adolescentes que se desarrollan su vida en la carrera Setenta, en Barrio Triste, y en los alrededores de la quebrada "La Iguana", barrio donde viven las familias de Andrea y Mónica, dos de las protagonistas de la historia.

La temática desarrollada está centrada en los niños y niñas educados por el azar de la calle, que trae consigo el aprender a defenderse de los riesgos que les muestra la vida, dándoles a conocer la cara dura y amarga de ella, "alimentándose" física y afectivamente con el sacol al abrazar, acariciar y "besar", toda la noche, una botella con amarillo y pegajoso contenido para distanciarse del mundo real. Cualquier calle, en cualquier momento sirve como aula de clase, para aprender cosas que las demás personas de su edad aprenden y viven en varios años de su existencia experiencial y mediante la educación formal, mientras que ellos lo pueden aprender en uno o varios días, siendo la experiencia la que les enseña a sobrevivir, como sucede, por ejemplo, con la sexualidad desarrollada de manera precoz y tomada como uno de los instrumentos para conseguir el sustento diario, al lado de acciones como cuidar autos en los alrededores de las discotecas, vender rosas, drogas y robar.

Esta situación de desamparo se debe, entre muchos factores, al maltrato materno, a la ausencia de la figura paterna o a su reemplazo por un padrastro que no siente ningún deber moral o afectivo frente a estos niños. Por eso toman la decisión de abandonar sus hogares, que trae como resultado el rompimiento de los pocos lazos de comunicación, para pasar a vivir en un nuevo mundo. Un mundo que por

ser nuevo no quiere decir que sea el paraíso; un mundo donde se reúnen con otros niños que han vivido circunstancias similares para huir, por momentos, de la soledad que los circunda.

Conceptos como justicia y libertad son considerados importantes y representados en cosas tales como irse de la casa porque "mi mamá no me dejaba ir a bailar con mis amigos", como lo declara Yuli, quien tiene 13 años de edad. O el caso de Andrea, con 10 años de edad, que se "vuela"⁵ de su casa, debido a que la mamá le pegaba por haber averiado la grabadora. De aquí se puede deducir que, el deber ser para ellos está centrado en el imperativo categórico kantiano, que consiste en que el hombre sea un fin en sí mismo, formado gracias a la obligatoriedad para consigo mismos dentro de la sociedad, para sobrevivir en una etapa de la vida en la que su parte ético-axiológica está destinada a ser elaborada y realizada por sus padres y la escuela. Sucede entonces, que en estos niños, su proceso de formación se realiza gracias a la soledad y a la oscuridad, en donde el ser se encuentra consigo mismo, para desplegarse luego, hacia la socialización con los demás miembros de su mismo *estatus quo*.

Pero, ¿qué clase de valores son los que estos niños tienen y se están formando? Esta pregunta es interesante, pero algo más interesante aún es, que el filme pide y tiene de una manera explícita e intencional, una suspensión momentánea del juicio para la observación de los sujetos que están interactuando dentro de un contexto social inclinado a realizar un juicio particular y subjetivo antes que una reflexión objetiva. Sin embargo, cuando se analiza el comportamiento del niño que ha aspirado suficiente sacol como para estar en "el viaje", como dicen ellos, en una alucinación o distanciamiento que los lleva a vivir imágenes provenientes del mundo de la reminiscencia, donde se encuentran reunidos en un solo movimiento del alma el conocimiento de uno mismo y el conocimiento de lo verdadero, allí nace la necesidad del cuidado de sí mismo y el retorno al ser, de allí proviene el anhelo de escuchar la voz guía de la abuela o de la

5 Término utilizado en el argot popular de los jóvenes y adolescentes de Medellín para hacer alusión a huir o ausentarse del sitio en donde tienen ciertos deberes o compromisos. Se dice por ejemplo: "se voló del colegio", "se voló de la cárcel".

"mamita", quien brinda afecto y comprensión; sentimientos que permanecen, aunque ocurra la muerte del ser que lo brinda y que ninguna otra persona les ofrece en la calle, tal como le sucede a Mónica, personaje principal del filme; de otro lado, está la obligación consigo mismos de sobrevivir en una sociedad donde no hay espacio para ellos, pues son considerados como perjudiciales. Esta situación, de vivir en la calle, los lleva a experimentar uno de los principios más antiguos, que el hombre griego cultivaba en su formación: el cuidado de sí mismo como regla número uno de comportamiento en su contexto social, en la polis; es el amor por sí mismo y la construcción de su propia cultura, determinando una normas para sí mismo y para los demás que pertenecen a su misma categoría social, que en palabras de Michel Foucault estaría planteado de la siguiente manera: "el cuidado de sí es éticamente lo primero, en la medida en que la relación a uno mismo es ontológicamente la primera"⁶. Se trata de reconocerse como se es en cualquier circunstancia, es actuar de acuerdo con la educación recibida en la calle, es actuar de una manera epicureísta frente a la muerte, pues mientras están vivos saben que la muerte está ausente, que es ajena a ellos. Por tanto, su temor frente a ella no está presente cuando estos niños de la calle, por necesidad, cometen alguna falta, que abre las puertas para la llegada de la muerte, no les importa, aunque pueda sonar paradójico, que la muerte toque su hombro izquierdo y se los lleve a otro sitio donde posiblemente haya cabida para ellos, pues en el fondo existe un deseo por abandonar ese mundo de maltrato y de dolor para encontrarse con un ser querido, como sucede con Mónica al anhelar el encuentro con su abuela fallecida. Se trata de la pérdida de sentido con respecto a todo lo que les rodea, es la reducción del horizonte de la existencia en un conteo regresivo, el cual, es percibido por Mónica mediante la pólvora y sus luces de colores exhibidas en el cielo de una noche navideña, las cuales representan la felicidad ajena a ella, pretendiendo conseguirla al involucrarse, por medio del ritual decembrino comprando y quemando pólvora. El sonido producido por su explosión, se confunde con los disparos de bala, que al unísono con las luces de colores, los ojos tristes y ausentes de Mónica se encuentran en el ins-

6 FOUCAULT, Michel. *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: Ediciones de la Piqueta, 1994.118 p.

"LA VENDEDORA DE ROSAS" O LA CASA EN LA CALLE

tante mismo en que ella sólo busca estar entre los brazos de la abuela fallecida, y luego, por cosas del destino fallecer en ellos.

En esta película no se puede hacer una sistematización científica y total de la conducta humana, que conlleve a una reflexión frente a la educación y a la pedagogía, pues el devenir constante en el comportamiento del ser humano, trae consigo la obligatoriedad a la reflexión pertinente, de acuerdo con el contexto social, cultural, económico y espiritual en donde estamos los seres en formación constante. Pero especialmente en ese momento en que el ser está viviendo la niñez y la adolescencia, en el momento en que los cambios físicos y psicológicos ejercen una seria influencia en la personalidad y en la estructuración de lo que será la etapa de la adultez. La reflexión de esta película va más allá de los niños de la calle, es una reflexión sobre Colombia y la familia como eje fundamental de la sociedad. Pero, "en cualquier caso, es preciso no perder de vista la cuestión fundamental: si el cine es imagen de la vida humana, su examen nos arrojará luz y comprensión sobre esa vida humana, teniendo siempre en cuenta que esa imagen no puede suplantar aquello de lo que es reflejo, es decir, la propia vida"⁷.

BIBLIOGRAFÍA

BARAHONA, Fernando. *Antropología del cine*. Barcelona: Centro de Investigaciones Literarias Españolas e Hispanoamericanas S.A., 1991.

GAVIRIA, Víctor. *La Vendedora de Rosas*: reflexiones sobre los Niños de la Calle en Medellín. Revista Universidad de Antioquia. Medellín : #245.

FOUCAULT, Michel. *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: Ediciones de la Piqueta, 1994.

LEY GENERAL DE EDUCACIÓN. Capítulo III, artículo 43. Santafe de Bogotá: Fecode, 1994.

7 BARAHONA, Fernando. *Antropología del cine*. Barcelona: Centro de Investigaciones Literarias Españolas e Hispanoamericanas S.A., 1991. 17p.